

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compiladorxs:
Sergio Andrade
Ayelén Branca
Constanza San Pedro



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compilado por:

**Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro**



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

••
Secretaría de
Extensión

••
Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Una invitación a inquietarnos. Jugando entre experiencias y reflexiones / Sergio Andrade [et. al.]; compilado por Sergio Andrade, Ayelén Branca y Constanza San Pedro.-1 ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.. 332 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-950-33-1654-2

1. Filosofía para Niños. 2. Infancia. I. Andrade, Sergio II. Bompadre, José María, colab. III. Andrade, Sergio, ed. IV. Branca, Ayelén, ed. V. San Pedro, Constanza, ed. CDD 190

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC | Córdoba - Argentina - 1º Edición

Compiladorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San Pedro.

Autorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San Pedro, Matías Borrastero, Mariana Cruz, Alejo González, Magalí Herranz, Julieta Jaimez y Sandra Lario.

Este libro se realizó a partir del subsidio RSPU N° 60-2021 con el aporte de la Escuela de Filosofía y la Secretaría de Extensión de la FFyH de la UNC.

Agradecemos especialmente a José María Bompadre por su acompañamiento y colaboración.

Diseño del Logo Filosofar con Niñxs: Nicolás Lepka

Diseño de tapa: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Paz Santos Morón



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Filosofar con otrxs. Reflexiones sobre el conocimiento, las infancias y la educación sexual desde nuestro lugar de educadorxs⁶²

Sergio Andrade, Magalí Herranz y Constanza San Pedro

*Las personas grandes nunca comprenden nada por
sí solas y es muy aburrido para los niños tener que
darles una y otra vez explicaciones*

Antoine de Saint-Exupéry

El presente texto ofrece una serie de reflexiones sobre cierta forma de pensar la(s) infancia(s), la filosofía y el conocimiento en la práctica docente y en el encuentro con niñxs. Tales reflexiones tienen su origen en determinadas experiencias situadas en diversos espacios⁶³. En tal sentido, este escrito se sitúa en el contexto de la indagación que el Proyecto Filosofar con Niñxs emprende en su doble dimensión investigativa y pedagógica, fundamentalmente en el trabajo de talleres con docentes y futurxs docentes, aunque se hace alguna referencia al trabajo con niñxs. El abordaje de nociones teóricas tiene su anclaje en una práctica concreta, en el encuentro y puesta en juego de dichas nociones a reflexiones compartidas. Esto implica separarnos de una definición estática de “la teoría”, que asocia el quehacer filosófico con el mero pensamiento deslindado de la experiencia.

⁶² Una versión preliminar de este texto: Andrade, Herranz y San Pedro (2017).

⁶³ El texto recupera una serie de talleres realizados con docentes en el marco del proyecto, “Filosofía con Niños en jornada extendida” del Equipo de Ciencias Sociales y Humanidades perteneciente al Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Destinada a docentes en actividad en jornada extendida del nivel primario. Agosto-septiembre de 2014. También recoge inquietudes, preocupaciones y otras experiencias y propuestas de trabajo que desarrollamos en otros talleres docentes (en espacios escolares y organizaciones sociales).

Al mismo tiempo, las reflexiones tienen relevancia para las discusiones sobre la enseñanza de la filosofía, donde se juega la idea del filosofar con otrxs y donde esxs otrxs están habilitadxs a participar de la reflexión desde sus saberes y experiencias. Por lo tanto, asumimos a la filosofía como un encuentro, una experiencia interactiva de pensar con otrxs.

Tomamos entonces distancia de aquella enseñanza de la filosofía asociada fundamentalmente a una transmisión de contenidos acabados, para invitar a una práctica crítica y reflexiva, siempre situada. Decimos entonces que al tratarse de prácticas de enseñanza que tematiza problemáticas relevantes del orden de lo político, de la forma en que nos constituimos como sujetxs y particularmente como educadorxs, e introducir la problematización de los modos en que se proponen estrategias y dispositivos de enseñanza, supone el desarrollo de una práctica filosófica (Foucault, 2012).

Uno de los objetivos relevantes de estas experiencias se sitúa en el cuestionamiento a las representaciones de Infancia, Filosofía y Conocimiento que se construyen en las prácticas docentes. Así también, realizamos algunas precisiones metodológico-filosófico-políticas desde las cuales construimos conocimiento. En el texto proponemos un breve itinerario por las principales nociones que fueron problematizadas con lxs docentes en espacios de taller.

Conceptos, redefiniciones y desnaturalizaciones

A continuación, compartimos un recorrido –entre otros posibles– por los ejes centrales que fueron problematizados en talleres con docentes. Como toda selección, es arbitraria. Sin embargo, permite visibilizar fundamentalmente la propuesta crítica de abordaje de la realidad y de aquellas nociones o conceptos que, al no ser habitualmente tematizados, se naturalizan reproduciendo lo establecido. Tratamos de propiciar reflexiones orientadas a la

problematización de lo común, aquello que nos constituye como lxs sujetxs que somos.

En los talleres⁶⁴ lxs docentes del Proyecto oficiamos como coordinadorxs. Desde ese lugar, se proponen y propician desde inquietudes planteadas por lxs participantes, la problematización de algún tema, que permita generar el diálogo, ofrecer herramientas para proveerse de razones de cara a una discusión, reconocer falacias y construir pensamiento crítico. Tanto en los talleres con niñxs, con familias o docentes, trabajamos con este mismo dispositivo: recuperando sus preguntas, respuestas, reflexiones en torno al material propuesto por lxs coordinadorxs, buscando que las mismas temáticas puedan ser abordadas con lxs adultxs-enseñantes. Particularmente en el trabajo con lxs docentes, intentamos que se produzca tanto un viraje en la visión de esas infancias –conformada a lo largo de la propia biografía– como propiciar vínculos desde un lugar otro, distinto a los que se establecen con quienes reconocemos en minoría de edad, es decir, como incapaces de servirse de su propio entendimiento, sin la guía de otrx, al decir de Kant (1784).

Asimismo, entendemos que toda educación es política y (re)produce formas de subjetivación sobre las que es necesario detenernos. Por ello consideramos fundamentales instancias colectivas de reflexión y problematización del orden imperante –nociones de infancia, política, sexualidad– como una tarea necesaria para formarnos como profesionales críticxs. Al respecto, no se procura necesariamente anclar estas prácticas en una nueva imagen, para abandonar un dogmatismo e imponer otro. En todo caso, se trata de socializarlas e interrogarlas, para luego, frente a la inevitabilidad de producir subjetividades (Foucault, 2012), juzgar nuestro acuerdo o desacuerdo

⁶⁴ El taller se constituye en un *dispositivo* de suma potencia (Andrade, 2015), en tanto se construye desde la consideración de que todxs lxs que participan en él tienen algo para decir y desde tal reconocimiento trabajar juntxs en la resolución de una situación problemática.

con las mismas y procurar que estas prácticas se produzcan desde las convicciones de cada una de las participantes.

Algunas consideraciones sobre la experiencia

Partimos de una noción de experiencia que implica pensar en los modos de hacer, de pensar, de constituirse como sujetos en la correlación de los campos de saber y las formas que adopta la normatividad al interior de las instituciones, en diálogo con otros espacios de desarrollo de la vida de los sujetos: la experiencia es, entonces, un espacio de construcción denso que atraviesa todos los ámbitos de los que formamos parte.

Las propuestas de trabajo que son objeto de reflexión en esta indagación implican actividades de sensibilización sobre sí mismas y un continuo interrogarse sobre cuestiones que problematizan los modos de hacer en las prácticas docentes. Una de las cuestiones centrales que anudan este trabajo es la recuperación del juego y la afectividad, que tienen su origen como preocupación a la infancia.

El juego en el ámbito escolar ha quedado excluido al recreo –una forma de descarga y recuperación del cuerpo de los niños– o reducido a un recurso didáctico –una actividad lúdica– como instrumento que potencia reflexiones. Para nosotros en cambio, se trata de una de las actividades más relevantes en la vida, que definen modos de ser y actuar. Por ello, el dispositivo taller permite una invitación al juego, a la participación activa de todos los participantes. Cuando se trabaja con adultos, esto genera algunas incomodidades o resistencias, ya que el juego es algo (poco serio) que en general se propone a los niños, sin la participación de los adultos.

Algo semejante se podría advertir respecto a los afectos, sentimientos y emociones. Desde hace tiempo la pedagogía y la didáctica advierten acerca de la relevancia de su atención para

procurar mejores aprendizajes. Sin embargo, tal preocupación no avanza de una relación instrumental, a una tematización de los afectos, sentimientos y emociones como elementos constitutivos de lxs sujetxs, como contenidos que producen sujetxs políticxs y sexuadxs –aspectos que se encuentran profundamente imbricados–.

Acerca de la construcción social de la(s) infancia(s)

El imaginario en torno a la infancia, lo que entendamos que esta sea, tiene múltiples efectos. Entre ellos, y centralmente sobre lo que nos detendremos a continuación, abre o cierra posibilidades de acción y decisión de lxs niñxs. Las representaciones de infancia se entrecruzan con las biografías personales y sociales, las construcciones mediáticas que, al no ponerse en tensión, se reproducen acríticamente.

En primer lugar, proponemos hablar de infancias, pluralizarlas y dar cuenta de las múltiples formas de construcción de las mismas, su complejidad, y la necesidad de pensarlas siempre situadas. Esto supone corrernos de pensar a la infancia desde un universal que abarque a todxs lxs niñxs y atender a las particularidades que emergen a partir de la intersección de condicionamientos que las producen: clase, género, etnia, geografía. Por otra parte, y en consonancia con un amplio debate teórico relativo a la temática (Agamben, 2001; Kohan, 2004) proponemos ampliar los significados de “infancias”, no reductibles a una determinación etaria. Este corrimiento abre la posibilidad de volver la mirada a nuestras propias infancias, recuperarlas y resignificarlas.

Esta aproximación a las Infancias tiene efectos particulares en el trabajo con niñxs y adultxs. Partir de una visión plural de las infancias que encontramos en los talleres propuestos por el Proyecto implica habilitar la construcción conjunta de un lugar donde lxs niñxs tiene un rol protagónico, donde su palabra incide en el curso

de la propuesta, y donde, además, se reconoce que participan de una praxis filosófica, se está filosofando.

Por otra parte, cuando se aborda la reflexión filosófica sobre las infancias en espacios de taller con docentes, el trabajo se enriquece en un doble sentido: al reflexionar, desandar, desnaturalizar los modos en que nos constituimos como niñxs y, por ende, las maneras en que nos relacionamos con la infancia –propia y de otrxs– se abre la posibilidad de delinear formas otras de construir vínculos con lxs niñxs con lxs que nos encontramos en las aulas, atendiendo a sus inquietudes y reflexiones, como sujetxs críticxs protagonistas del proceso de enseñanza.

Sobre la (in)utilidad de la Filosofía

En el mismo sentido, desnaturalizar y proponer otros imaginarios de filosofía es una tarea que, en nuestro caso, apunta al reconocimiento de una praxis crítica, que supone necesariamente una vuelta sobre nosotrxs mismxs. En este sentido es que los textos filosóficos, cuentos, imágenes y material audiovisual son utilizadas como herramientas orientadas a generar inquietudes, preguntas, reflexiones. Nuestra propuesta se trata de una invitación a hacer filosofía, a filosofar: una acción, un hacer y movimiento constantes, una praxis colectiva, que parte de las experiencias de quienes participan del encuentro como motor de la reflexión. En contraposición a una visión estática de una filosofía en mayúscula y como sustantivo, intentamos habilitar espacios donde se produzca el movimiento del filosofar como praxis, un hacer colectivo, un verbo.

Las representaciones que devuelven lxs docentes, a partir de su contacto previo, anterior, con la filosofía, refieren a una práctica abstracta, que se conecta con la mente, indiscernible e inescrutable,

que es ambiguamente inútil⁶⁵, en general asociada a grandes autorxs que han pensado otros tiempos. A la vez, se suele demandar de la filosofía para conducir las acciones, reglarlas y obrar bien: tanto como la madre de las ciencias, aquella que puede juzgar epistemológicamente a todas; como también aquella disciplina que nos enseñaría cómo pensar, razonar y actuar bien.

No está presente en tales imágenes una versión más humana, falible, inquieta, lúdica, al alcance de todxs lxs seres mortales. Se reserva entonces la filosofía para unxs pocxs, dedicadxs a pensar en general el pasado, o a producir conceptos que no tienen un anclaje en nuestra actualidad. En esas imágenes no aparece el cuerpo –las cabezas, esas mentes flotantes, toman el centro de la escena–, no se reconocen emociones, no se sitúa el pensar como una actividad social comprometida con otrxs.

Nosotrxs invitamos a poner el cuerpo, a dejarse afectar, movilizar por otrxs, por situaciones y reflexiones compartidas. No se trata entonces de imponer dogmáticamente ciertas ideas o reflexiones, sino de generar dudas, inquietud, movimientos que propongan repensarnos a nosotrxs, a cada unx, en nuestro tiempo. Es, precisamente, una invitación a filosofar.

El conocimiento, como herencia o como práctica

Otro de los ejes sobre los cuales proponemos reflexionar se sitúa en el conocimiento: qué es, cómo se construye, a través de qué procesos se legitima. Las versiones escolares del conocimiento, que ubican en una cúspide al conocimiento científico, funcionan como un tamiz

⁶⁵ Cabe aquí interrogarnos por el estatuto de “utilidad” o “inutilidad” otorgada socialmente a los distintos campos de conocimiento, tanto como por la necesidad de catalogar a los contenidos abordados en espacios de formación desde una visión por demás pragmática y eficientista.

respecto a saberes y conocimientos que se producen en distintos espacios sociales, al tiempo de legitimar o deslegitimarlos como tales.

Aquí la máxima kantiana “¡Sapere aude!”, traducida como “¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!” puede retomarse y complejizarse. En los espacios de taller se apuesta a que lxs participantes tengan el valor de pensarse a sí mismxs, de cuestionar los mandatos y modelos incorporados acríticamente, y de aventurarse, junto a otrxs, a construir nuevos modos de relacionarse con unx mismx, con lxs demás y con el conocimiento.

A lo largo de la escolarización, que incluye a la formación docente, pocas veces se pone en cuestión el conocimiento. Esto no implica entrar en juego de debate sobre qué es la verdad, pensando exclusivamente en una correspondencia con la realidad, sino más bien en los efectos que dicha verdad produce en lxs sujetxs, en los mecanismos legitimadores del saber científico que son enseñados y aprendidos.

Detenernos a pensar en los modos en que se nos ha enseñado que procede la ciencia conlleva el movimiento de cuestionar no solo la linealidad evolutiva del método científico, sino también enfocarnos en el lugar que históricamente se le ha dado al error como lo abyecto en el campo del conocimiento, las maneras en que se construye autoridad y legitimidad para hablar de ciertos temas, y la herejía que supone contradecir a esas autoridades; de reconocimientos y legitimaciones de conocimientos y saberes, junto a la denegación de otros.

Para ello, invitamos a trabajar con registros inesperados, como es el caso del libro de Pablo Bernasconi, *La verdadera explicación*, donde se proponen explicaciones fantásticas para distintos fenómenos que tienen una o varias explicaciones científicas –como es el caso del inicio del universo, la desaparición de los dinosaurios, los mocos, etcétera–; o *El pequeño Capitán Arsenio*, del mismo autor, que

relata las peripecias de un niño inventor a quien se le ocurrieron ideas originales para diversos elementos –como la motocicleta, el microondas, etc.–, pero que debido a un exceso de arrojo en su construcción, terminan por fallar, condenando al pequeño Arsenio al olvido de la historia. O cuando sometemos a juicio de niñxs y adultxs la información respecto a la llegada de lxs seres humanxs a la Luna.

Las lecturas propuestas en los espacios de taller tensionan los modelos de ciencia construidos en la escuela. Tales modelos no suelen reconocer los modos en que se hace ciencia –donde se postulan hipótesis audaces, en términos de Popper K.; donde los hombres y mujeres de ciencia realizan sus investigaciones a partir de intereses propixs y ajenxs; donde se producen movimientos fluctuantes, de avances y retrocesos, y no hay un progreso en sentido rectilíneo–. En estas reflexiones, se procura interrogar las formas de representarse la ciencia, al tiempo que se intenta recuperar una inquietud investigativa a la hora de pensar la práctica docente (Freire, 2013).

Práctica Docente: una vuelta sobre sí

La práctica docente se construye a partir de la propia trayectoria escolar, los trayectos de formación inicial y, particularmente, los espacios de trabajo. Ese recorrido puede estar atravesado por experiencias que cuestionan los modelos sociales o, si no se interrogan tales modelos, se allanan a lo que los mismos imponen. Desde la propuesta de los talleres se incentiva a la interrogación propia, que incluye un preguntarse por las acciones que se emprenden a partir de determinadas definiciones, generadas a lo largo de la propia biografía –como las identidades sexuales, la participación política de niñxs y adultxs–.

En tal sentido, se procura situar a toda práctica docente como una práctica política y sexual. Asumimos que, más allá del contenido disciplinar que se aborde, todxs lxs educadores enseñamos y

aprendemos en torno a cierta mirada de la sexualidad y la política, que incluso en aquellos casos en donde se intenta omitir una definición teórica y empírica de tales enseñanzas y aprendizajes, los mismos se están reproduciendo inevitablemente en un juego de legitimaciones y deslegitimaciones de saberes y prácticas.

Toda educación es sexual

Nos parece importante también poner de manifiesto cierta consideración en torno a la educación y la sexualidad. Entendemos, tal como afirmamos en apartados anteriores, que toda forma de entender a la educación y pensar la enseñanza conlleva necesariamente tomar ciertas definiciones en torno a lxs sujetxs con los que trabajamos. Sujetxs que son siempre sexuadx, atravesadx por las diferentes formas de dominación que nos han sido impuestas y que han aportado a la construcción de nuestras subjetividades. “La sexualidad estaba y está en todas partes porque es una dimensión de la construcción de la subjetividad que trasciende ampliamente el ejercicio de la genitalidad o una expresión de la intimidad” (Morgade, 2011: 11).

El trabajo de desnaturalización al que nos invita el filosofar incluye el reconocimiento de que, por ejemplo, no solo se ha comenzado a educar en sexualidad a partir de la Ley de Educación Sexual Integral, sino que todxs lxs educadorxs educan y han educado en sexualidad, más allá de los niveles de conciencia en que estas acciones se realizan. Así, en primer lugar, el reconocimiento de esto implica asumir, como ya dijimos, que toda educación es sexual, y que en nuestra práctica docente estamos enseñando cierta forma de ser varones y mujeres, estamos proponiendo ciertas clasificaciones –en general, binarias– para leer los cuerpos: estamos depositando expectativas en cada uno de los roles asignados, estamos reproduciendo aquellas nociones naturalizadas acríticamente. Esta tematización es también una

invitación a que cada unx vuelva sobre sí mismx y pueda cuestionar –o al menos, visibilizar– los supuestos que subyacen en nuestra sociedad, aquellas normas que fundan la matriz en la que estamos insertxs.

Cierres y aperturas

Este trabajo reúne y sistematiza reflexiones sobre diferentes ejes, llevadas adelante desde el Proyecto Filosofar con Niñxs en diferentes instancias y experiencias. Se trata de nuclear dichas reflexiones en el marco de nuestra propuesta filosófico-política. Es importante remarcar este último punto –reconocemos que toda educación es política y sexual–, ya que hemos tratado de explicitar aquellos supuestos que orientan nuestras propuestas de trabajo.

Por una parte, la experiencia de trabajo en los diferentes espacios que construimos genera diferentes impactos en lxs niñxs y docentes con lxs que nos encontramos: el reconocimiento de la dimensión reflexiva de lxs mismxs, la posibilidad de tomar una distancia crítica de cuestiones antes naturalizadas e incorporadas, la importancia de su participación en la modalidad trabajada que supone un posicionamiento sobre la construcción de los saberes, la necesidad de compartir estas experiencias con lxs niñxs y en otros espacios de formación.

Pensar los sentidos de espacios colectivos donde se lleve adelante una praxis filosófica tematizada como tal implica también reflexionar en torno a lo que sea la filosofía, sus potencialidades –su utilidad, podría incluso decirse–, el tipo de vínculo con el conocimiento, con lxs otrxs y con las prácticas de enseñanza y de aprendizaje que ponemos en juego, así como delinear otras formas posibles en estas relaciones.

Referencias bibliográficas

AGAMBEN, G (2001) *Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*, traducción de Silvio Mattoni. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

ANDRADE, S. (2015) “El dispositivo taller como práctica política para filosofar con niños”, en el Congreso Latinoamericano de Filosofía e Infancias, Grupo El Pensadero, UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

ANDRADE S., HERRANZ, M. y SAN PEDRO, C. (2017) “Filosofía como crítica de sí: una invitación a repensarnos como educadorxs”. En X Jornadas de Investigación en Educación. Área Educación CIFYH, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, octubre.

BERNASCONI P. (2013a) *La verdadera explicación*. Buenos Aires: Sudamericana.

BERNASCONI P. (2013b) *El sueño del pequeño Capitán Arsenio. Diario de inventos*. Buenos Aires: Sudamericana.

FOUCAULT, M. (2012) *Historia de la sexualidad 2. Uso de los placeres*. Madrid: Siglo XXI.

FREIRE, P., FAUNDEZ, A. (2013) *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Buenos Aires: Siglo XXI.

KANT, I. (1784) “Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?”. Disponible en https://geografiaunal.files.wordpress.com/2013/01/kant_ilustracion.pdf

KOHAN, W. (2004) *Infancia. Entre Educación y Filosofía*. Barcelona: Laertes.

MORGADE, G. (2011) *Toda educación es sexual: hacia una educación sexualizada justa*. ISBN 978-987-601-129. Buenos Aires: La Crujía.